

veía como impedimento a la extensión de su poder hacia el sureste, la creación del marquesado iba a subrayar esa impresión.

Por otra parte, el nuevo título iba a aumentar la ansiedad de Pedro Fajardo para tener un sucesor, y su comportamiento tuvo que ser algo imprevisible en aquellos días. Engendró a un hijo bastardo<sup>40</sup>. Eligió como segunda cónyuge, no a otra dama de la estirpe de los Manrique, (probablemente porque no había ninguna apta que estuviera disponible) sino a la hija del segundo duque de Alburquerque, nieta, por lo tanto, del duque de Alba. El enlace, en principio alarmante para el conde de Paredes, tenía sentido político, pues los dos linajes compartían un historial de pretensiones al señorío de Cartagena.

Se inquietaría asimismo el duque de Alba por otros motivos: en 1506 habían muerto su hombre de confianza en Cuenca, Pedro de Barrientos «el mozo», sin heredero y, a 28 de agosto, su hermano, el obispo de Plasencia, dejando una vacante en la sede durante más de dos años. En Alcaraz, desde julio de 1507, iba a haber un intervalo también de dos años hasta la siguiente serie de actas del concejo conservadas. El vacío coincide no solamente con la amenaza del conde de Paredes, sino con un acontecimiento a finales del año 1507, el así llamado «pleito de cucharetas», que seguramente dejó huella en el consistorio: la predicación de un franciscano en la iglesia de Santa María (Cooper, 2019, p.187)<sup>41</sup>, condenada por herética por un dominico de Murcia, desatando un conflicto que se fue intensificando.

---

<sup>40</sup> Lázaro de Santa Cruz. De hecho, no consta la fecha de la intimidación entre los padres, pero lógicamente ocurrió en este intervalo. Otro es Alonso Rodríguez (Roth, 2017, p. 392).

<sup>41</sup> El mecenas de los franciscanos de Alcaraz, por una supuesta afinidad con los *alumbrados*, era el segundo marqués de Villena. En 1507, aprovechando, se supone, el vacío en el gobierno después de la muerte de Felipe I, un tal «Portocarrero» ocupó la fortaleza de Huete. Se encargó su hermano Gutierre de Sandoval de expulsarle (Cooper, 1991: ap. doc. 407). La coyuntura identifica a «Portocarrero» como un hijo de Alejo de Sandoval y María Portocarrero, pariente esta de la primera mujer del primer marqués de Villena. «Portocarrero» se alzó en 1521 con los *comuneros* de la ribera del Júcar, con motivos relacionados probablemente con la herencia de los señoríos de la Ventosa y Caracena del Valle, tema inédito. Es un ejemplo más de la división vertical en la sociedad expuesta por la rebelión.